

RUEDA DENTADA • RUEDA DENTADA • RUEDA DENTADA •

JUNTO A MANUEL MENDIVE

PINTOR DEL AMOR

por SILVIA JOHOY
fotografía de LAZO

DEPARTIR al menos varios minutos con un artista como Manuel Mendive es llenarse el espíritu de amor a la naturaleza, ser humano... a la vida, porque la ternura contagiosa embriaga totalmente a quienes lo rodean. Aunque en la conferencia de prensa se habló de su exitosa gira por Europa, el aparte con el pintor era tan necesario como el agua en el desierto. Lo conseguí a pesar de algunas intrusiones, retomamos un tema, envejecido en nuestras anteriores conversaciones: el propio Mendive.

No queremos recordar de nuevo el premio del concurso de UNESCO, en Japón, su gran éxito de los años infantiles, sino hablar de los elementos nuevos en esta, su tercera etapa como artista, así la califican los críticos. Es que ahora humaniza las flores con sus nuevos personajes, en ellas ve un rostro, un cuerpo, y tiene especial predilección por el platanillo que dice una hermosa flor a la cual la esencia de aroma no le hacen perder belleza.

Esta atracción por las flores día a día se engrandece mientras el punto se aleja sin perder su esencia en la obra aunque más creto en su simbología de las tradiciones yorubas tan siempre presentes en su pintura.

Se le permite para continuar viajando unos vestidos llegados desde Europa del diseñador Dan Rager quien distribuirá estos vestidos femeninos por París, Tokio, New York e Italia, llevando sobre la tela los dibujos de Men-



dive, y la gracia de la cultura africana.

Cabe recordar que en Mendive el lenguaje yoruba, tanto en su personalidad como en toda su obra ejerce una curiosidad tremenda. Allí en su casa, en el reparto Dulce Nombre, en el Cotorro, rodeada de lo mejor de la flora y la fauna cubana y con los canarios como principales testigos, vinieron a la conversación dos de sus obras más importantes *Oyá* y *Obbá*, hoy guardadas celosamente en el Museo Nacional, y en las que, desde su primera etapa artística, ya llevaban la influencia de una cultura muy arraigada en su entorno familiar.

Claro está que mucho ha cambiado el artista desde sus primeros trabajos de la llamada época incendiaria de su quehacer, después la policromía y el primitivismo y ahora otros enfoques sin perder su propia esencia. "Cada día uno aprende más, soy como los jóvenes, lo importante es ser sincero, no hacer un arte para molestar, hacer un arte verdadero, con calidad y con amor. Aún tenemos muchas cosas que

decir y sobre todo, cultura mestiza", Mendive.

Sin embargo, ¿es la escultura lo único que este "pintor del amor" nos ofrece? Hemos un poco llegamos a conclusiones muy reales, por Mendive muy pero que hemos pasado al paso del tiempo. mundialmente famosos plásticas no solo se incluyen los cuerpos vivientes pintados también los acompañados de un batá, solo gozando cuyo mensaje lleva el sentir del artista: la música.

Desde niño escuché cómo mi madre podía tocar el piano, se fue llenando de música y su espíritu no de esa sensación de dudas de que la música sus corrientes clásicas gran pasión pero ¿y la pintura es su gran pasión? La música lo llena, es natural en la vida, y la forma expresiva, la relación de los personajes, el espíritu, de sus sueños y realidades.

Letras sobre el pentagrama